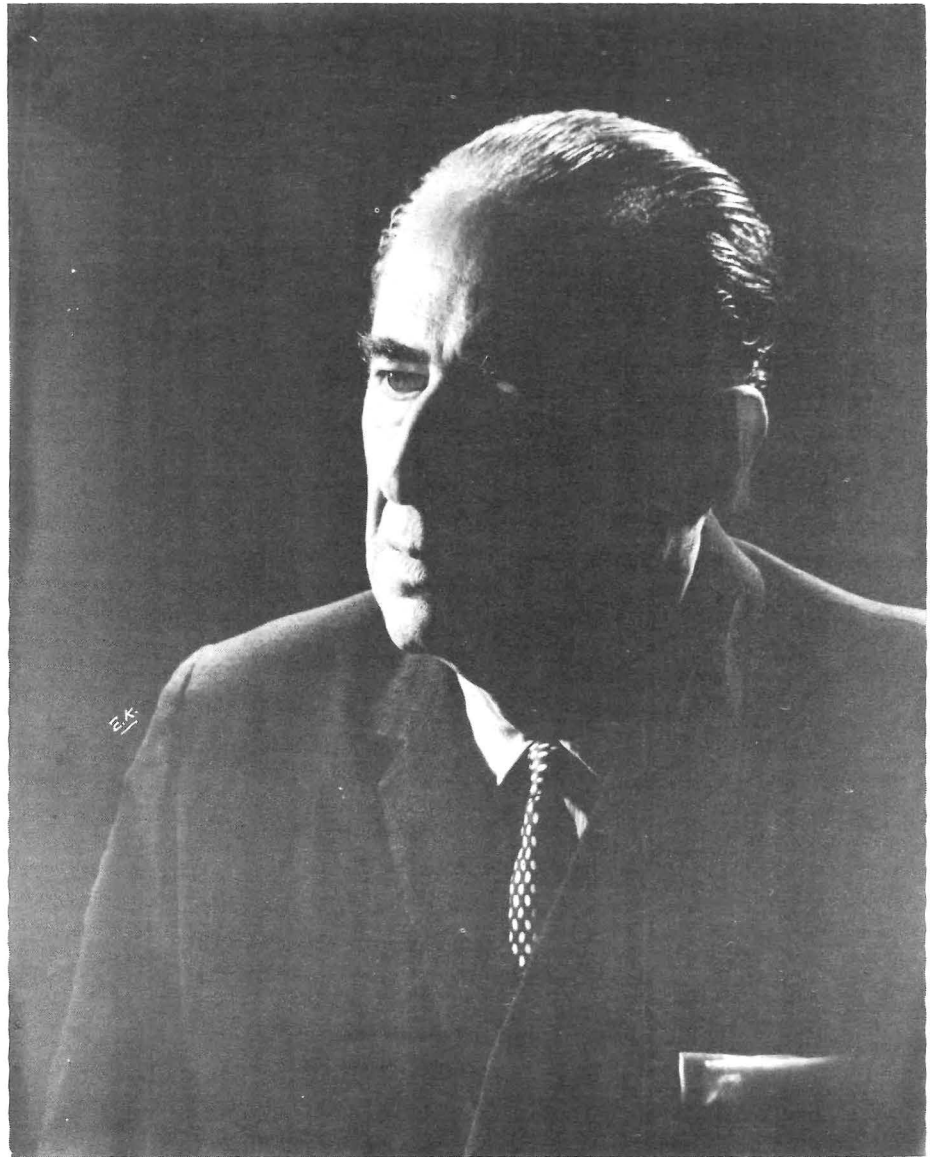


# ΚΡΑΤΕΡΑ

ὁ κρατῆρ



ARTURO ECHEVERRÍA LORIA

T I E R R A

A Julieta Pinto  
Arturo Echeverría

Somos tierra  
huesos de edades  
pretéritas  
rescaldos de otros  
hombres.  
Ecos de palabras  
y blasfemias  
Ceniza y niebla  
y humo perdido  
en la voz  
que ora y que  
maldice.  
La tierra es  
una múltiple voz  
de reptidas resonancias  
Lo que implora,  
lo que ama,  
lo que llora  
se repite en el aire:  
es el camino  
de rocas.  
Es la palmera errante  
de la espuma .  
El eterno canto  
del agua.  
Somos tierra

y semilla de sombras:  
el tañer de campanas  
Principio y fin  
del fuego y la ceniza .  
Los gajos de los sueños  
maduros destilando  
la angustia.  
La vida está en el pétalo  
y en la carroña  
El hombre es el término  
y el principio  
del tiempo  
y la guadaña  
que siega las mieses.  
Somos tierra,  
polvo seco,  
brizna agotada,  
muriente.  
El pasado bochorno  
de los días.  
Somos tierra,  
Tierra en los hombros  
del viento  
o amasada por la lluvia  
y los pies del caminante.  
Tierra envejecida  
y estéril  
Tierra fecunda  
de simientes.  
Somos tierra en la  
palabra que nos une  
a la muerte.

## ARTURO ECHEVERRIA EN LA BRECHA

Isaac Felipe Azofeifa

"Henos, pues en la brecha". Con esta frase cierra Arturo Echeverría Loría la última línea de los párrafos de PRESENTACION de su Revista. Y con esto también le da el nombre. El primer número de BRECHA sale en el mes de se tiembre de 1956. Y el último es el Número 7 del volumen VI, de marzo de 1962. Con éste vuelve a cerrarse aquella abertura de esperanza hecha en la gruesa muralla de nue stra atonía cultural por la voluntad creadora de Arturo y de Adolfo Ortega Díaz, escritor nicaraguense radicado entre nosotros, y que es el otro socio de la empresa. Adolfo Or tega muere algunos meses antes de que también fenezca la revista. La Editorial Costa Rica, que en ese mismo instante empieza sus tareas editoriales, estudia entonces la posi bilidad de salvar la publicación y continuar sacándola. Al fin se desiste de ello. Parecida cosa ocurre por los mis mos años con REPERTORIO AMERICANO. Empresas de esa especie, están fundadas sobre el particular esfuerzo de una persona, son como una proyección de ésta. En alguna for ma, no son empresas en el sentido que esta palabra tiene en el mundo actual de los negocios. Tienen mucho más que ver con el que asume en la heráldica: lema de nobleza y grito de guerra.

Las palabras de PRESENTACION del primer número de BRECHA son una denuncia, un desafío y un programa. Los más importantes renglones dicen:

"Por una de estas contradicciones inexplicables, Costa Rica es el único país de América en donde hace mucho tiempo falta un órgano de expresión a la intelectualidad"

Luego denuncia lo que califica de "enmudecimiento" del espíritu costarricense, a causa del poder que tiene sobre nosotros el "erroneo sentido práctico que se ha ido adueñando del ámbito". La contradicción viene de que blasonamos de democracia, de cultura, de libertad, pero nuestra cultura ha llegado ya al límite del "mutismo trascendental". Y agrega:

Alguien dijo hace algún tiempo que la iniquidad ahonda sus raíces con la intolerancia, como invade el bosque si se abandona el hacha. Lo propio ocurre con la incultura. Nosotros tomamos el hacha en nuestras manos, el hacha, de luz, para comenzar la tala, e invitamos al pueblo a que nos ayude".

Cuando, después de doce heroicos meses de trabajo, la Revista celebra su primer aniversario, su júbilo es grande y con abundante razón. BRECHA ha logrado firmeza económica y prestigio en el país y fuera. El espíritu nacional ha respondido con sus mejores plumas al reto de la Revista. El número de primer aniversario tiene ya 56 páginas. Se había estrenado con 28. Forman círculo en su derredor los más conspicuos escritores costarricenses del momento. Y vendrán más en los años que siguen, junto con colaboradores extranjeros.

Los directores afirman de nuevo su propósito inicial:

"Nos propusimos desde un principio y nos lo seguimos proponiendo, hacer de nuestra revista el vocero del pensamiento nacional, antes que otra cosa. Del pensamiento nacional como expresión de universalidad".

Para colmar la felicidad de Arturo, la revista

"...ha conseguido meterse en todas partes. Con todo y ser una publicación para una élite determinada, ha logrado llegar también a las clases no intelectuales, pero preocupadas por seguir las palpitaciones del pensamiento. Así la

podemos ver en las manos del obrero y de otras gentes de la clase media". (1)

En una palabra, poco a poco, a lo largo de doce meses Brecha se ha convertido en el hogar de la vida intelectual del país. Todos los escritores y poetas, consagrados unos, jóvenes promisorios otros, vienen a sus páginas a entregar su cuento, su verso, su ensayo. Abierta a todos, pero con solicitud rigurosa, para recoger la sorprendente respuesta del mensurado espíritu creador costarricense, como una lluvia de frutos cuya sazón es significativa.

En los primeros doce números de Brecha, y en los años siguientes más espaciadamente, Arturo saca uno tras otro, una serie de artículos. Su materia es la crítica de arte; pintura, escultura. Y en la sección de noticias de actos culturales, correspondencia de los lectores y otras notas sobre sucesos de nuestra cultura, sección que llama BRUJULA QUIETA se transparenta el vigilante e inquieto espíritu de Echeverría.

Un apresurado intento de sistematizar las tesis críticas de Arturo frente a la obra de artes nos lleva a un primero y muy aproximado esquema, que podría señalarse como sigue:

---

(1) Son ya habituales colaboradores de Brecha: Enrique Macaya, Gonzalo Chacón Trejos, Cristián Rodríguez, Carlos Luis Sáenz, Abelardo Bonilla, Arturo Aguëro, Rafael Obregón, Manuel Segura, Alberto F. Cañas, Fabián Dobles, Mario Picado, Alfredo Castro, Alfredo Car dona, Lorenzo Vives, Lilia Ramos, Jorge Montero Madrigal, Julián Marchena, Juan Manuel Sánchez, Pío Bolaños Julio César Suñol, Olga Kohen, Enrique Benavides Chaverri, Guido Fernández, Francisco Amighetti, Allen Pérez Chaverri, León Pacheco, Angela Acuña, Antonio Jaén Morente, Francisco Hernández Urbina, Fernando Luján, Solón Nuñez, Ricardo Jinesta, José Ferrero, Manuel de la Cruz González. Y otros que escriben con pseudónimo: Ignotus, Proteo, Pedro Soria . . .

Sin pose de crítico, su actitud es el abrirse espontáneo del hombre sensible al mensaje de la obra de arte. Es un poeta, un escritor, un hombre culto que se para frente a la obra y, -sin prejuicios, de escuela, sin el escalpelo intelectual de la técnica, sin cartabón estético, ni filosófico, ni social, va diciéndonos lo que su ojo admirado hace saltar en su espíritu, como quien, entrando en su bosque, levanta al pasar un pájaro escondido.

En esta tesitura, el crítico de nuestro fenómeno artístico, busca y encuentra el temblor humano en la obra del pintor, del escultor costarricense. Sitúa lo que en ella hay de revelación de nuestra autenticidad nacional y americana. Indica los signos de universalidad que la obra le revela. Se complace en descubrir, en la pintura, lo que de personal, de intimidad, de subjetivo entrañable del artista queda en ella plasmado.

En rapidísima lectura -y no de la totalidad de sus artículos- hemos entresacado aquí y allá algunos juicios generales que, puestos de relieve en una enumeración, pueden afrezer, con propias palabras de Arturo, la imagen redondeada de su visión del arte, algo de su concepto del artista, pero, sobre todo, un poco de lo que iba elaborando su sensibilidad apreciativa de la pintura, poeta en contemplación gozosa del arte, para poder explicarse a sí mismo y al lector de BRECHA, el caso de la pintura y la escultura en un país sin tradición crítica ni creadora:

### Valor trascendental del paisaje

- "Es el paisaje una realidad inalterable a través del tiempo y del espacio, que forma y estructura el campo poético y pictórico y por ende, nuestra patria espiritual. Tal es su penetración sin límites dentro de la conciencia despierta o del sueño. El paisaje es el alma inalterable en la geografía de la emoción creadora".

### Valor de lo indígena

"La raíz de nuestra estética está en esas piedras labra

das, en la sombra de ese indio escultor y artista que expresó su concepto de la vida en ese legado inapreciable". "Nuestros indígenas fueron miniaturistas".

### El escultor y lo viviente

"Entre los artistas, el escultor está siempre más cerca de la naturaleza, de lo viviente de lo humano."

### Explicación de la tristeza

"Un país de ocho meses de lluvia, ocho largos meses de desesperación, de humedad, de verdes monótonos, de campos olorosos a tierra mojada y de rostros que no reflejan otra cosa que el más absoluto aburrimiento. Un país como éste tiene que dar tristeza, pocos humoristas, muchos malos poemas, algunos novelistas y pocos pintores". "La maldición de la humedad del trópico, su angustiada tristeza, su soledad, su exuberancia de formas".

### Autenticidad del artista

"Ni un complacido ni un complaciente sino una fuerza que se busca a sí misma. El artista es o no es. Lo medio cre, lo insulso, lo vacío, tienen en el arte lo que puede tener de vida el humo arrebatado por el viento".

### Agonía del artista

"Todas las artes son visionarias, auscultan en la sangre del hombre hasta llegar a lo más hondo de su condición humana, y el artista creador es un minero en su propia naturaleza, cava muy hondo en su espíritu y materia, para interrogarse en su sangre y agonizar hasta la muerte, que en su presencia y obra, es vida sin término, fecunda y creadora".

### Vida y arte

"A espaldas de la vida nada se construye que tenga valor imperecedero. El artista inquieto no se queda al margen, de la vida sino que penetra en ella y en ella se pierde para en



contrarse en su arte". "El arte es inquietud, es tortura, es angustia; es sobre todas las cosas, comprensión de la vida, lucha, trabajo".

### La obra

"Conciliamos en nosotros mismos dos pasiones muy diferentes pero de tal hondura, que son el esqueleto de la obra de arte: el orgullo de crear y la insatisfacción de lo creado, de lo que sale de nuestras manos para tener vida propia".

### Ante el arte abstracto

"Hay honda sinceridad en la contemplación de un cuadro abstracto, en su construcción exacta, en su depuración de líneas, en sus puros colores porque es emoción de ideas y no emoción sugerida por lo patético, por lo que contiene anécdota de vida o de muerte".

### Sinceridad de la contemplación y la crítica

"Cuando queremos comprender por la emoción, la belleza que encierra una obra de arte, tenemos que situarnos en un plano de íntima sinceridad, en relación con el artista y la obra admirada, dejar toda materia impura que pueda oscurecer nuestros sentimientos críticos y buscar la esencia creadora para formar un criterio preciso y claro".

Este último fragmento define la posición crítica de Arturo Echeverría que hemos intentado recoger en estas notas apresuradas: por la emoción estética a la comprensión de la obra de arte; sinceridad; pureza de intención; búsqueda de lo esencial creador, original; y elaboración final del criterio, "preciso y claro". En profunda consecuencia con esta posición, va Arturo Echeverría comunicando a sus lectores sus comentarios críticos. La presencia del paisaje en la pintura de Quico Quirós, el valor de la tradición indígena es la esencia de Juan Manuel, Néstor Zeledón Zuñiga, Juan Rafael Chacón; la exuberancia de las formas y la tristeza de Manuel de la Cruz González; el aire de danza en la pintura de Margarita Bertheau; la obsesión de "la ventana" no para escapar si

no para fijar lo que cambia, en Paco Amighetti; las figuras sin angustia y su cualidad de silencio en la obra de Flora Luján, para dar solo los nombres presentes en su actividad crítica del primer año de BRECHA.

Curioso destino el de nuestra cultura. Avanza con grandes hiatos, con largos espacios vacíos o silencios. Contra este "mutismo trascendental" de nuestro espíritu, - en la expresión de él mismo - levantó Arturo su Revista. Antes de su muerte, mucho antes, la brecha se había vuelto a cerrar. Y después de él nos parece que esa mudez de nuestra cultura tiene mucho de la pena de su ausencia. Pero, ¿Por qué no ha de ser también silenciosa espera de alguien que venga a recoger la pluma que dejó caer su mano, y también es criba:

-Henos aquí de nuevo en la brecha?

La sombra de Arturo es un reto a los jóvenes.

## ARTURO ECHEVERRIA LORIA

Francisco Amighetti

Yo escribía versos vanguardistas y asimilaba el cubismo; había descubierto a Nietzsche y a Aristóteles, a Baudelaire y a Rilke, en aquellos días en que me encontré con Arturo. Lo había conocido como se conoce a otros chicos que, además, son nuestros vecinos o parientes. Pero no es usual que nuestros vecinos o parientes regresen un día a la patria después de varios años con un libro de Villon bajo el brazo. Empecé a leer al poeta en inglés antes de saborearlo en su idioma. Fue Arturo Echeverría quien me presentó al bachelier Francois Villon, cuya sombra evoqué en las calles de París, cuando Notre-Dame se apoya como una catedral paralítica en sus contrafuertes y suena un organillo en el Puente Nuevo. Me tomó poco tiempo averiguar el entusiasmo de Arturo por el poeta Villon. Arturo con su mística perseguía el mismo realismo gótico y quería vivir la poesía antes de escribirla. Y aunque leía a los poetas, para él la poesía estaba más que en los anaqueles de los libros, en los países desconocidos en la soledad, en el amor frustrado y también en el hombre. La poesía estaba en las iglesias coloniales y también en el país de los rascacielos de donde él venía; en los grandes ríos con suicidas ahogados que arrastran su caudal de historia, o los ríos anónimos que cantan solo una canción ingenua. Arturo encontró que la poesía también se hallaba en el sentido de la muerte que obsesionó su verso desde el comienzo, y en el mar y otros símbolos que repiten eso mismo con un ritmo solemne. La poesía de Arturo está en múltiples cosas que no entran en esta breve enumeración hecha al azar, y que ha

bría que completar asomándose en el espejo móvil de sus propios poemas.

En la época en que volví a encontrarlo, la odisea de Arturo apenas comenzaba. Luego salió para México donde hizo su vida de hijo pródigo derrochando su juventud en el país de las pirámides y los palacios. Allí se formó hablando con pintores y poetas.

Después de muchas experiencias, volvió otra vez a Costa Rica con el rosicler infantil que todavía enciende sus mejillas para publicar su primer libro de versos y lleno de pasión por la escultura y la pintura, los grabados y dibujos. Escribió más tarde sobre las artes plásticas, no con términos técnicos sino con el fervor con que hablan los enamorados.

Hace diez años publicó un poema sobre subisabuelo, el Presidente don Juanito Mora, poema olvidado por el momento, pero que estará vivo en la voz de los que se nutren de la historia cuando se transforme en poesía y Arturo sólo sea una sombra. Lo recuerdo en Puntarenas mirando los manglares y al paisaje tropical que rodeó la muerte de su bisabuelo. Veía con intensidad aquella naturaleza, quizá porque la contemplaba a través de las palabras de su madre en donde había aprendido de la historia de su país y de su sangre.

(Fragmentos del libro Francisco en Costa Rica, próximo a publicarse).

HOMENAJE AL NOVELISTA CARLOS LUIS FALLAS EN EL  
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

El Instituto Costarricense de Cultura Hispánica rindió un emotivo homenaje a la memoria del gran novelista costarricense, muerto recientemente, Carlos Luis Fallas.

El homenaje se relacionó con la conmemoración de nuestra Independencia, con lo cual se le dio mayor significado.

Frente al retrato del novelista, en un ambiente austero y solemne, intervinieron sucesivamente D. José Marín Cañas, el Lic. Alberto F. Cañas, abogado, periodista y profesor universitario, Presidente del Instituto, el Lic. Víctor Manuel Arroyo Director del Departamento de Estudios Generales y entrañable amigo de Fallas, y, espontáneamente pidió la palabra, al cerrar el acto, el expresidente D. José Figueres, quien manifestó su deseo de reconocer públicamente el gran valor literario y moral del homenajeado. Hizo referencia el señor Figueres a algunos sucesos en que intervino Fallas con gran nobleza.

D. José Marín Cañas, en un bellísimo discurso, destacó la obra literaria de Fallas como la mejor que se ha dado en el país, en su género. Señaló que no se trata de labor de escritor regionalista, que trasciende ese carácter y va hacia lo universal. Con gran hidalguía el escritor Marín Cañas expresó que Fallas había hecho algunas críticas a sus libros y que él, D. José, las aceptaba.

El Lic. Alberto F. Cañas destacó el carácter costarricense de la labor literaria que cumplió el novelista fallecido, señalando el acierto que logró siempre el escritor en la reproducción del habla popular.

Finalmente, el Lic. Arroyo evocó la figura del gran novelista, en su condición de hombre y de costarricense, especialmente. Manifestó que los libros de Fallas tienen un carácter casi autobiográfico, por lo que es fácil señalar los rasgos humanos del autor en los que presentan muchos de los personajes. Habló también de los últimos días de calufa, de sus sufrimientos, de su optimismo, de su gran amor por la patria y por la humanidad.

HOMENAJE AL POETA ARTURO ECHEVERRÍA  
EN LA UNIVERSIDAD

La cátedra de Castellano, del Departamento de Estudios Generales, rindió un homenaje al notable poeta Arturo Echeverría, también recientemente fallecido.

El acto se realizó el pasado 20 de setiembre, en el salón de conferencias de la Facultad de Ciencias y Letras. Fue sencillo, pero lleno de emotiva espontaneidad.

El Lic. Víctor Manuel Arroyo inició el homenaje, refiriéndose al gran mérito de D. Arturo Echeverría como poeta, como "caballero de la cultura" y como patriota. Hizó hincapié en el carácter ejemplar de este gran costarricense.

El joven Mario León Rojas, estudiante del Departamento de Filología, intervino luego para exaltar la figura del escritor desaparecido, señaló su gran generosidad, su comprensión y amistad hacia los jóvenes que se inician en el cultivo de las letras.

El Prof. D. Abelardo Bonilla también en un emotivo elogio del poeta, evocando su figura y sus actitudes siempre nobles y generosas. Se refirió D. Abelardo al gran esfuerzo que significó la publicación, por muchos años, de la magnífica revista literaria BRECHA, de la creación de una Galería de Arte y de la Editorial L'Atelier, manifestaciones de la constante preocupación de Echeverría por mejorar las condiciones culturales del país.

D. Carlos Luis Sáenz también intervino, concretando su comentario sobre el magnífico poema JUAN RAFAEL MORA, EL HEROE Y SU PUEBLO, en el que el autor habla, con gran ternura y sentido patriótico, de aquel gran costarricense que fue su bisabuelo. Con gran elocuencia exaltó el Prof. Sáenz los aciertos del poema, citando algunos trozos.